

Mbojere cultural, de un desafío a una oportunidad de construcción de aprendizajes sobre la diversidad cultural misionera. La experiencia de tres docentes asesoras de la EFA “San Bernardo”.

GLADIS MARCELA DE MATOS^a,
ERIKA JANET GEBHARDT^b,
ROMINA SOLEDAD MELLONE^c

^a Profesora en Biología EFA San Bernardo. Egresada de la Facultad de Ciencias Forestales -Universidad Nacional de Misiones. Especialista en Biología de la conservación egresada de la Facultad de Ciencias Forestales -Universidad Nacional de Misiones, y Maestranda en Educación en Ciencias Experimental y Tecnología de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Universidad Nacional de Córdoba.

^b Profesora en Lengua y Literatura egresada del Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya.

^c Profesora en Lengua y Literatura egresada del Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya.

Resumen

El presente trabajo comparte la experiencia pedagógica como docentes asesoras de la escuela E.F.A “San Bernardo” de Bernardo de Irigoyen, Misiones, en el Certamen “Mbojere Cultural” organizado por el Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” (ISARM). Tiene como finalidad revalorizar y documentar los desafíos, hallazgos y aprendizajes alcanzados en la participación del certamen. La experiencia nos permite entender la importancia y valor de la diversidad sociocultural de los estudiantes, desde un enfoque interdisciplinario que integra diversas áreas del conocimiento. Además, nos dio la posibilidad de generar un espacio donde se valoriza el trabajo colaborativo, las múltiples habilidades de los estudiantes y los contextos diversos de aprendizaje. En fin, la el “Mbojere Cultural” ha sido una oportunidad para construir aprendizajes significativos y contextualizados, promoviendo la colaboración y el respeto por la diversidad cultural misionera.

Palabras Clave: trabajo interdisciplinario, aprendizaje en contexto diversos, mbojere cultural, diversidad cultural e identidad cultural.

Abstract

This work shares the pedagogical experience as advisory teachers of the E.F.A “San Bernardo” school in Bernardo de Irigoyen, Misiones, in the Mbojere Cultural contest organized by the Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya (ISARM). The purpose of this is to revalue and document the challenges, findings and learning achieved in participating in the contest. This experience allowed us to understand the importance and value of the sociocultural diversity of students, from an interdisciplinary approach that integrates various areas of knowledge. Furthermore, this type of work not only enriches learning about missionary culture, but also values collaborative work, the multiple skills of students, and diverse learning contexts. In short, participation in the Mbojere Cultural has been an opportunity to build significant and contextualized learning, promoting collaboration and respect for missionary cultural diversity.

Keywords: Interdisciplinary work, learning in diverse contexts, cultural mbojere, cultural diversity, cultural identity

Correspondencia: GLADIS MARCELA DE MATOS. Profesora en Biología egresada de la Facultad de Ciencias Forestales -Universidad Nacional de Misiones. Especialista en Biología de la conservación egresada de la Facultad de Ciencias Forestales -Universidad Nacional de Misiones, y Maestranda en Educación en Ciencias Experimental y Tecnología de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Universidad Nacional de Córdoba. Cel. 3741 407 625. Correo: marcedemattos@gmail.com

Introducción

La E.F.A “San Bernardo” es una escuela secundaria rural que se encuentra localizada en el nordeste misionero sobre la Ruta Provincial N°101, en el Paraje Juan Manuel De Rosas, Bernardo de Irigoyen. La institución tiene un régimen de internado, en el que los estudiantes alternan en secciones en la escuela (dos semanas) y estadía en la casa (dos semanas), esto es característico del sistema en alternancia, y propio de las EFAs. Un sistema que combina el aprendizaje académico con la experiencia práctica y busca centrarse en las realidades de los estudiantes y su formación integral (Divinsky, 2019).

La escuela cuenta con una matrícula de aproximadamente 120 alumnos, que provienen de diferentes municipios como Bernardo de Irigoyen, San Antonio, San Pedro y Pozo Azul, tanto del ámbito urbano como rural, lo cual conlleva una heterogeneidad de contextos socioculturales en los que están inmersos los estudiantes, haciendo de escuela un punto de encuentro no solo para la construcción de aprendizajes académicos y prácticos sino también de interacciones socioculturales diversas.

El Certamen “Mbojere Cultural” organizado por el Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya”, ha brindado a esta escuela la posibilidad de trabajar y poner en valor la diversidad cultural en la que están inmersos nuestros estudiantes en un contexto transfronterizo como el que se presenta en esta región de la provincia.

Con este trabajo pretendemos documentar y revalorizar nuestra experiencia pedagógica como docentes asesoras en el certamen. Buscando dar respuestas a los siguientes interrogantes ¿Cuáles son los principales aprendizajes que logramos construir o reforzar como docentes asesoras durante nuestra participación en el certamen Mbojere Cultural? ¿Qué impacto generó esta participación tanto en los estudiantes como en la comunidad educativa de la EFA San Bernardo en general? y ¿Cuáles son los principales desafíos con los cuales nos encontramos?

Desarrollo

De un desafío a una oportunidad

Nuestra participación en el certamen empezó en el año 2022, en su inicio fue un gran desafío. En primer lugar, debíamos aprender en qué consistía el “Mbojere cultural”, para después guiar a los estudiantes. Fue así que, mediante las capacitaciones, lecturas y diálogos con los colegas que empezamos a ver al mismo, como una posibilidad única y alineada con la visión de la escuela para que los estudiantes puedan dar a conocer y realzar su contexto sociocultural más cercano.

A nivel institucional, generó un espacio en la agenda para repensar la cultura regional desde diferentes miradas, abrazando y respetando esa diversidad socio-cultural en la cual estamos inmersos. Esta diversidad forma parte del contexto de aprendizaje de nuestros estudiantes y no puede dejarse de lado en el ámbito académico.

De este modo, el Certamen “Mbojeré Cultural” representa para nosotros la posibilidad de restaurar, reconstruir nuestra historia y repensar nuestras prácticas. Además, es una oportunidad para fomentar la conciencia y orgullo por la cultura local; desarrollar habilidades de investigación y expresión; y rescatar historias, leyendas y memorias olvidadas, en forma conjunta y colaborativa.

Hallazgos y aprendizaje desde la experiencia en la participación en el Mbojere cultural

La participación como docentes asesoras en el encuentro nos dejó una serie de aprendizajes pedagógicos y didácticos que hoy forman parte de nuestra práctica docente. En un principio nos hizo repensar en nuestro que hacer profesional en la puesta en acción de varios conceptos pedagógicos como la importancia del trabajo interdisciplinario, colaborativo, sociocultural, que muchas veces tenemos presente en el discurso pero que no siempre se ponen en práctica en la labor docente. Por otra parte, nos llevó a reflexionar en cuan diversos son los aprendizajes, en ¿Cómo y dónde se construyen los mismos? y ¿Qué impulsa las ganas por aprender?

Un trabajo interdisciplinario

Esta experiencia nos permitió analizar la importancia de la cultura, la identidad cultural y la diversidad cultural que existe en nuestra provincia desde la mirada sociocultural que impacta o atraviesa la construcción de los aprendizajes en el nivel académico. Como educadoras muchas veces nos centramos en la disciplina que estamos abocadas a enseñar y no tenemos en cuenta que vivimos y convivimos en un contexto social particular marcado por tradiciones, costumbres, creencias y vínculos culturales que forman parte de los saberes y conocimientos previos de los estudiantes, que a su vez estos determinan cómo los mismos ven su entorno o perciben la realidad. En este sentido, entendemos que la percepción es la identificación, interpretación y organización de las sensaciones para producir una experiencia significativa acerca del mundo (Schacter, 2011). La misma está influenciada por diferentes factores sociales, culturales, emocionales y cognitivos, estos factores interactúan para la construcción de conocimientos, valores y actitudes que tenemos sobre nuestro entorno (Pooley y Connor, 2000). Por lo cual, como docentes no podemos dejar de conocer las realidades socioculturales de nuestros estudiantes y partir de ella para la construcción o resignificación de aprendizajes de forma que estos se vuelvan más propios y significativos.

Consecuentemente, para atender esta diversidad propia del contexto, necesitamos tener un conocimiento integral de la misma y para ello es importante el trabajo interdisciplinario. En este sentido, tuvimos que realizar un trabajo en equipo para abordar varias disciplinas que son parte de este certamen (historia, geografía, filosofía, lengua y literatura, entre otras), esto comprendía, establecer acuerdos, aprender de otras ramas y ciencias, escuchar otros puntos de vistas, integrar y articular ideas. Fue mediante el enfoque interdisciplinario que entendimos que la cultura y la identidad cultural no pueden ser abordadas por un único campo de

conocimiento, están atravesadas por la historia, las particularidades geográficas, las construcciones filosóficas y sociolingüísticas de cada contexto.

Además, en el trabajo en equipo descubrimos que, aparte de las grandes disciplinas antes mencionadas, la construcción sociocultural de nuestra provincia está íntimamente relacionada con la interacción hombre- naturaleza, podemos pensar que eso se debe a que la provincia es un territorio biodiverso, pluriétnico y a su vez intercultural. Esto conlleva que la interacción con el significado que se le da a diversos componentes del entorno natural, como ser la biodiversidad surge de un complejo entramado de relaciones entre lo natural, lo social y lo cultural (Nemogá, 2016; Bermudez, Pérez-Mesa, y Ottogalli, 2022). Es por ello que vemos que a lo largo de la provincia existe una diversidad de significados en relación a determinadas especies, los usos que se les dan varían según la región y los nombres comunes que se les asigna está muy marcado por el contexto. Por ejemplo, la hierba *Acanthospermum Australe* en la zona centro y sur de la provincia es conocida como *Tapekue* (nombre en guaraní) pero en la zona norte es conocida como *Carapicho* (nombre en portugués). Esta diferencia está íntimamente relacionada con las fronteras geográficas de cada lugar y la influencia lingüística de cada región. En fin, la identidad cultural está íntimamente ligada con la naturaleza propia de cada lugar, lo cual enriquece la diversidad intercultural existente en nuestra provincia. Este punto refuerza la necesidad del trabajo interdisciplinario para tener una comprensión integral de la temática y que cualquier disciplina puede hacer su aporte para la revalorización de la cultura misionera.

Entonces, podemos decir que el trabajo interdisciplinario es una conexión de reciprocidad, de cooperación, es decir, abarca no solo los nexos que se pueden establecer entre los sistemas de conocimientos de una disciplina y otra, sino también aquellos vínculos que se pueden crear entre los modos de actuación, formas del pensar, cualidades, valores y puntos de vista que potencian las diferentes disciplinas (Ministerio de Educación, s.f.).

Desde este enfoque, logramos construir varios aprendizajes y a su vez guiar a nuestros estudiantes en esa construcción y resignificación de los saberes culturales, que ellos tomaron como eje para su trabajo. Se rescatan saberes populares sobre las tradiciones, costumbres, creencias que surgen de los relatos de las familias, vecinos, pioneros del lugar, que si no son documentados corren el riesgo de perderse en el tiempo, lo que nos lleva a plantearnos el interrogante: ¿qué hacemos con la historia que se desvanece, expira ante nuestros ojos? Estos saberes deben ser escritos, pero no sin antes pesarlos y articularlos con los conocimientos teóricos de las diferentes disciplinas involucradas en el certamen. Así, se puede lograr un aprendizaje interdisciplinario, entendiendo a éste como un proceso mediante el cual se llega a comprender conjuntos de conocimientos y modos de pensar de dos o más disciplinas o grupos de asignaturas y los integran para lograr una nueva comprensión (Boix Mansilla, 2010). En este caso, los trabajos realizados permitirán esa nueva comprensión de la cultura e identidad cultural misionera como un constructo complejo, pero a la vez dinámico y compartido.

En definitiva, el enfoque interdisciplinario que ofrece el certamen “Mbojere Cultural” llevado a la práctica, es una posibilidad de establecer conexiones para construir aprendizaje de forma conjunta articulando conocimientos, saberes y

prácticas, aprender de lo diverso y, especialmente, construir un aprendizaje colaborativo y respetuoso.

■ El aprendizaje no está solo en el aula

Por otra parte, visualizamos la construcción de aprendizajes fuera del aula en múltiples contextos. Como educadores debemos entender que los contextos diversos de aprendizaje son espacios que muestran una organización particular donde interactúan personas, objetos, significados, contenidos, lugares, tareas y propósitos; es decir, que no se limita únicamente al entorno físico en el que ocurre el proceso de aprendizaje (Melgar & Donolo, 2011). En los trabajos para el certamen vimos cómo los estudiantes fueron construyendo aprendizajes mediante la interacción con el otro, el diálogo intergeneracional e intercultural, el análisis de relatos históricos, etc.

A su vez, los contextos de aprendizaje pueden ser formales, informales y no formales. Los formales se encuentran organizados en un sistema educativo, mientras que la educación informal es un proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante experiencias diarias y su relación con el medio social, cultural, ambiental, económico y político del que participan. Por último, la educación no formal refiere a todas aquellas instituciones, actividades, medios y ámbitos de educación que, no siendo escolares, han sido creados con fines educativos (Trilla et al., 2003; Pérez y Molini, 2004; Melgar y Donolo, 2011; Martín y García, 2021).

Guiar a los estudiantes en sus proyectos nos permitió reconocer estos diversos contextos de aprendizaje. En el ámbito formal o académico los estudiantes lograrán aprender múltiples conceptos relacionado a la historia, filosofía, geografía, lengua y literatura. Además, adquirieron varias habilidades, tales como: el uso de las tecnologías, el arte, la dramatización, la oralidad y el bilingüismo para presentar su trabajo ante el público en general.

Muchas de estas habilidades no fueron construidas en el aula, son el resultado de un aprendizaje informal, es decir, que los estudiantes las han adquirido mediante la interacción con su contexto sociocultural, un ejemplo de este es el bilingüismo (español y portugués) que poseen los alumnos de nuestra región, el cual lo han aprendido en la interacción con sus familias, vecinos, amigos, entre otros. Otro ejemplo, que nos lleva a pensar en la diversidad de contextos de aprendizaje son los relatos de los entrevistados, los cuales en la mayoría de los casos surgen de la experiencia, la práctica, de la relación con el entorno.

Por lo tanto, los trabajos revelan la integración de múltiples contextos de aprendizaje, escuela, aula, hogares y comunidad. Al considerar esta multiplicidad de contextos, adquiere relevancia el concepto de ecología de aprendizaje, es decir, las interacciones e interconexiones de todas las formas de conocimientos y saberes, como una metáfora al significado de ecosistema en ecología, con la finalidad de comprender las características que asumen los aprendizajes a lo largo del tiempo y en diferentes entornos, de modo que se consideren las diferencias individuales en las trayectorias de aprendizaje personales (Martín & García, 2021). Estos contextos nos permiten reconocer otras posibilidades de prácticas de educación expandidas

desde las que se apueste por la construcción compartida de la pluralidad de saberes (Rodríguez, 2018).

Esta nueva concepción nos ofrece identificar una serie de escenarios desde los cuales se puede aprender sobre la cultura misionera, advirtiendo sobre el distanciamiento de la conceptualización de este proceso vinculado sólo a instituciones escolares para comenzar a comprenderlo en una variedad de entornos: el hogar, la iglesia, las plazas, en las interacciones con los abuelos, con los pioneros, con las autoridades municipales, en fin, con los otros.

Consecuentemente, podemos decir que esa interacción de contexto lleva a que la participación en el certamen sea una construcción de aprendizajes multidimensional donde interactúa la dimensión académica, social y política. La dimensión académica abarca todos los conocimientos interdisciplinarios que se van construyendo, con las capacitaciones que brinda el certamen y la guía de los docentes. En la dimensión social y política los estudiantes deben gestionar la búsqueda de información para lograr sus objetivos, ellos identifican los actores claves a los cuales deben entrevistar, o con los cuales deben hablar para gestionar los recursos necesarios para llevar adelante su proyecto, por ejemplo, mandar una nota a los medios periodísticos para publicar su poesía para que esta llegue a más personas, solicitar el permiso a la municipalidad para dar a conocer su trabajo en un evento local, o gestionar los permisos para realizar un viaje Brasil.

De este modo, los estudiantes no solo están revalorizando su cultura sino, además, aprenden a gestionar sus recursos, a realizar trabajo autónomo donde son participantes activos en la construcción de sus aprendizajes.

■ El aprendizaje situado una motivación para los estudiantes

Por otro lado, la participación en el certamen permite a los estudiantes construir un aprendizaje situado basado en el contexto, donde interactúan con su entorno y las otras personas de forma activa (Tanaka, 2015). Los estudiantes pueden contar su realidad, sus costumbres y tradiciones, lo cual promueven la motivación y compromiso con la tarea, al mismo tiempo que favorecen la autonomía y la construcción de significados de forma más auténtica (López, et al., 2021).

Además, el certamen les brindó a nuestros estudiantes un espacio donde se sintieron valorados y respetados principalmente en su forma de hablar. Muchos de nuestros estudiantes tienen vergüenza de hablar el portuñol fuera de su contexto diario y para varios el escenario del Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya fue el primer espacio donde pudieron ser ellos mismos fuera de su contexto cotidiano. Allí entendieron que eso que los hace diferentes es parte de su identidad cultural. Esto los motivó y les continúa motivando en participar del certamen.

■ Retos y desafíos

Generar un espacio para trabajar con los proyectos

En principio tuvimos que generar un espacio en nuestras clases para presentarles la propuesta a los estudiantes y empezar a trabajar, esto nos llevó a corrernos un

poco de la estructura curricular a la planificación anual tradicional. Sin embargo, no podíamos dejar nuestra planificación de lado, y el tiempo escolar no era suficiente para orientar y trabajar correctamente en los diferentes proyectos que fueron surgiendo, lo que nos llevó a generamos espacios virtuales extracurricular para poder avanzar en las diferentes propuestas que iban surgiendo. En este punto la tecnología fue clave para lograr concretar este trabajo, pero a su vez dejó en evidencia algunas realidades de nuestros estudiantes y nuestro contexto, dado que muchas veces los estudiantes tenían dificultad para conectarse porque viven en regiones rurales en donde la conexión a internet es precaria o inexistente. En ocasiones tenían que trasladarse a la casa de un pariente vecino o compañero para poder conectarse y seguir avanzando. De igual manera, nos encontramos con que los estudiantes trabajaban los textos (ensayos y proyectos) desde el teléfono celular porque no contaban con computadora, lo cual hacía que el proceso sea más lento y con cierta dificultad, pero a pesar de ello veíamos el interés y entusiasmos en los estudiantes para seguir trabajando.

■ Revalorización de los trabajos que no pasan a la instancia final

La preocupación que tenemos como docentes en pensar, qué pasa con los trabajos que no pudieron pasar a la instancia final nos lleva a evaluar cómo poder revalorizar todo lo aprendido y hacer que esa experiencia genere un impacto positivo en la comunidad. Uno de estos trabajos es “El proyecto Santa Emilia, fiesta y fe sin fronteras”, donde se evidencia una puesta en valor del patrimonio cultural en la frontera entre Argentina y Brasil, a través de una exhaustiva investigación de los alumnos, que revela la importancia de la fe compartida y la identidad cultural en la región, destacando la figura de los Romarios y su papel fundamental en la festividad de Santa Emilia de Rodat (Bublidz & Dallanora, 2023). Este proyecto es un testimonio del poder de la cultura y la fe para unir a las comunidades y fortalecer la identidad regional.

Si bien proyectos como el antes mencionado y muchos otros trabajos no llegan a la final y como docentes nos queda el desafío de pensar en cómo revalorizarlos, quizás deberíamos poner más énfasis en la instancia escolar, realizar una jornada abierta a la comunidad o pesar en un interzonal donde todas las escuelas que participen puedan dar a conocer sus trabajos y que estos no queden aislados. Al fin de cuentas, participar del “Mbojere cultural” no se trata únicamente de llegar a la final sino que “los estudiantes que participan del certamen tengan la oportunidad de vivir una experiencia propicia de intercambio con sus pares para la construcción del conocimiento situado, investigar de manera colaborativa y desde un enfoque interdisciplinario quiénes somos los misioneros, qué raíces históricas, filosóficas, culturales nos constituyen de determinada manera y modo de ser; además de conocer los valores culturales, políticos y geohistóricos de nuestra provincia” (Mbojere Cultural, s.f.). Como asesoras debemos buscar lograr con cada trabajo sin importar hasta qué instancia llegue, incentivando a todos los participantes, que lo aprendido y experimentado no se pierde, sino que es un capital a seguir puliendo como toda producción escrita que realizamos en la vida. Es un aprendizaje no se quita, sino que se suma a nuestro recorrido como humanos.

Conclusiones

Finalmente podemos concluir que la experiencia en el Certamen “Mbojere cultural” es una oportunidad para preservar y promover la identidad local. Se busca rescatar y revalorizar la riqueza cultural propias de un contexto a través de la participación de los estudiantes.

Igualmente, esta experiencia ha evidenciado que la interculturalidad misionera no puede ser abordada desde una única disciplina. Se requiere un trabajo colaborativo e interdisciplinario que integre diversas áreas del conocimiento, lo que enriquece el proceso de aprendizaje y permite una comprensión más holística de la realidad. Los estudiantes aprenden no solo aprender sobre su cultura, sino también a trabajar en equipo, a gestionar su propio aprendizaje, a respetar la diversidad, etc.

Estas conclusiones reflejan un enfoque integral hacia la educación, donde la cultura, la colaboración y la práctica se entrelazan para formar un proceso de aprendizaje significativo y contextualizado.

Agradecimientos

Al Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya”, por generar proyectos como estos que brindan la posibilidad de interacción con colegios de toda la provincia y generan un espacio de valorización y respeto de la interculturalidad que tanto representa nuestra provincia.

Al equipo del Certamen “Mbojere Cultural” por guiar a docentes y estudiantes en una construcción significativa de aprendizajes sobre la cultura misionera, que nos lleva a repensar y resignificar esta desde un enfoque integral.

Al equipo directivo de la EFA “San Bernardo” por el apoyo constante en todo el proceso de participación en el Certamen, en especial al señor rector Dallanora Ariel por el incentivo y acompañamiento en todo el proceso.

A todos los colegas de la EFA “San Bernardo” que de una u otra manera estuvieron involucrados en las tres participaciones del certamen, algunos asesores, otros evaluadores, y muchos como colaboradores indirectos.

Finalmente, agradecemos a todos los estudiantes de la EFA “San Bernardo” que de algún modo participaron del certamen e hicieron que esta experiencia sea posible, muchos de forma voluntaria y solidaria ayudaron a sus compañeros, volviéndose parte esencial para concretar los proyectos. En fin, les damos las gracias a ellos que son los verdaderos protagonistas de toda esta historia.

Referencias

- Bermudez, G. M., Pérez-Mesa, R., y Ottogalli, M. E. (2022). Biodiversity knowledge and conceptions in Latin American: Towards an integrative new perspective for education research and practice. *International Journal of Education in Mathematics, Science and Technology*, 10(1), 175-217. Recuperado de <https://doi.org/10.46328/ijemst.2105>

- Boix Mansilla, V. (2010). *Guía del PAI para la enseñanza y el aprendizaje. interdisciplinarios. Programa de los Años Intermedios*, Harvard Graduate School of Education.
- Bublitz, Y. y Dallanora, A. (2023) “Santa Emilia, fiesta y fe sin fronteras”. Proyecto de diseño de intervención sociocomunitaria. Archivo de la Escuela de la Familia Agrícola, San Bernardo – E.F.A Nº 0706.
- Divinsky, P. (2019). *Una estrategia educativa con mirada hacia el contexto: la Escuela de Familia Agrícola (EFA)*.
- López, L. F. Á., Llano, M. E., y Rojas, A. L. D. (2021). Práctica pedagógica y motivación desde el aprendizaje situado. Tesis psicológica: *Revista de la Facultad de Psicología*, 16(1), 9.
- Martín, R, B, y García Romano, L. (2021) *Contextos y ecologías de aprendizajes en Experiencias y aprendizajes en clave autobiográfica: aportes teóricos y prácticos sobre contextos, compromiso y emociones en la formación docente* / Viviana Ruth Aguirre ... [et al.]; compilado por Rocío Belén Martín... [et al.]. - 1a ed.- Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, (2021)
- Mbojere Cultural (s.f.) recuperado de <https://mbojere.isparm.edu.ar/index.php>
- Melgar, M. F. y Donolo, D. S. (2011). Salir del aula... Aprender de otros contextos: patrimonio natural, museos e Internet. *Revista Eureka sobre enseñanza y divulgación de las ciencias*, 8(3), 323-333.
- Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación (s.f.) recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/aprendizaje_integrado.pdf
- Nemogá, G. R. (2016). Diversidad biocultural: innovando en investigación para la conservación. *Acta biológica colombiana*, 21(1), 311-319.
- Pérez, C. A. y Moliní, A. M. V. (2004). Consideraciones generales sobre la alfabetización científica en los museos de la ciencia como espacios educativos no formales. *Revista electrónica de enseñanza de las ciencias*, 3(3), 1-26.
- Pooley, J. A. y o 'Connor, M. (2000). Environmental education and attitudes: Emotions and beliefs are what is needed. *Environment and behavior*, 32(5), 711-723.
- Rodríguez, E. F. (2018). *Ecologías de aprendizaje: Educación expandida en contextos múltiples*. Ediciones Morata.
- Schacter, G. WEGNER (2011), *Psychology*.

Tanaka, S. (2015). Intercorporeality as a theory of social cognition. *Theory & psychology*, 25(4), 455-472.

Trilla, J. (2003). *La educación fuera de la escuela: ámbitos no formales y educación social*. Grupo Planeta (GBS).

■ Historia

Recibido el 4 de noviembre de 2025
Aceptado el 4 de noviembre de 2025
Publicado en línea el 12 de noviembre de 2025

■ Conflicto de intereses

El autor declara no tener ningún conflicto de intereses.

■ ORCID

De Matos, Gladis Marcela 
<https://orcid.org/0009-0009-0337-815X>

Gebhardt, Erika Janet 
<https://orcid.org/0009-0009-5587-9386>

Mellone, Romina Soledad 
<https://orcid.org/0009-0008-1640-0013>



LICENCIA CREATIVE COMMONS

CC BY-NC-ND license

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>